Gigantes con corazón de niño

El aire de Larraga se llenó de música y expectación. Mateo, de la mano de su abuelo, esperaba ansioso el desfile de los Gigantes. Eran figuras imponentes, que parecían bailar al son del tamboril. "Mira, hijo," decía el abuelo con una sonrisa, "cada uno de ellos cuenta una historia de nuestro pueblo." Mateo observaba fascinado cómo los Gigantes giraban y avanzaban, sus coloridos trajes ondeando al viento. La multitud aplaudía y reía, contagiando a Mateo una alegría inmensa. De pronto, uno de los Gigantes se inclinó, ofreciéndole una flor. Mateo la tomó, sintiendo la calidez de la madera y la tela. Levantó la vista y vio la mirada cómplice de su abuelo. En ese instante ambos sintieron que la tradición, un lazo invisible que unía sus generaciones, les acababa de regalar un recuerdo que perduraría para siempre en sus corazones.

La imagen asociada es la portada del video <https://www.youtube.com/watch?v=NsXT-UOEFsw> de Tierra de Gigantes, una cuenta temática sobre comparsas de gigantes y cabezudos, principalmente gigantes de Pamplona y gigantes de Navarra. El autor del relato no tiene los derechos sobre la imagen.